

GRADO EN MAGISTERIO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

CURSO 2024/2025

Facultad de Educación. Universidad de Cantabria

Influencia de los adultos en las relaciones sociales de los
niños.

Adults influence on children's social relationships.

Autor/a: Marta Martínez Gutiérrez
Director/a: Jose Antonio Labra Pérez e
Iriana Santos González
Fecha: 18/11/2024

ÍNDICE

RESUMEN	1
ABSTRACT	2
1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. MARCO TEÓRICO.....	5
2.1 IMPORTANCIA DE LA SOCIALIZACIÓN EN EL DESARROLLO DE LOS NIÑOS	5
2.1.1 Influencia de la familia.....	7
2.1.2 Influencia de la escuela.....	9
2.1.3 Influencia de otros adultos.....	11
2.2 IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES.....	13
2.3 ESTRATEGIAS PARA POTENCIAR LAS RELACIONES SOCIALES	14
2.3.1 Intervenciones educativas.....	14
2.3.2 Políticas y programas comunitarios.....	15
2.3.3 Programas intergeneracionales.....	15
4. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA.....	18
4.1 OBJETIVOS.....	18
4.2 CONTENIDOS.....	18
4.3 METODOLOGÍA.....	20
4.4 TEMPORALIZACIÓN	21
4.5 SECUENCIACIÓN	22
4.6 EVALUACIÓN	27
5. CONCLUSIONES.....	29
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	31
7. ANEXOS	36
Anexo 1.....	36
Anexo 2.....	37
Anexo 3.....	37

RESUMEN

El presente trabajo analiza la influencia de las relaciones entre adultos/as y niños/as en el desarrollo social infantiles, con especial relevancia en las relaciones intergeneracionales. Desde un punto de vista sociocultural, se analiza cómo la socialización permite a los niños y niñas interiorizar valores, normas y habilidades sociales a través de sus interacciones con figuras claves como la familia, la escuela y otros adultos significativos. Se destacan teorías de autores como Piaget, Vygotsky y Bandura, que subrayan la importancia del entorno social y la observación en el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales, así como la teoría del apego de John Bowlby.

En el contexto actual de envejecimiento en que nos encontramos, las relaciones intergeneracionales cobran especial relevancia. Los programas educativos que fomentan estas interacciones benefician tanto a los mayores como a los niños, pues promueven valores como la empatía o el respeto. Este trabajo presenta una propuesta de intervención en la que los niños de Educación Primaria actúan como guías tecnológicos para enseñar a los mayores el uso de dispositivos y aplicaciones digitales básicas. Para ello, se utilizarán metodologías activas como el aprendizaje cooperativo o el aprendizaje servicio, pues lo que se busca es un aprendizaje bidireccional que ayude a reducir la brecha digital y fortalecer las relaciones interpersonales.

Palabras clave: infancia, personas mayores, relaciones intergeneracionales, tecnología.

ABSTRACT

This paper analyzes the influence of adult-child relationships on children's social development, with special relevance to intergenerational relationships. From a sociocultural point of view, it analyzes how socialization allows children to internalize values, norms and social skills through their interactions with key figures such as family, school and other significant adults. Theories of authors such as Piaget, Vygotsky and Bandura, who emphasize the importance of the social environment and observation in the development of cognitive and emotional skills, as well as attachment theory, are highlighted.

In the current context of aging in which we find ourselves, intergenerational relationships take on special relevance. Educational programs that foster these interactions benefit both elders and children, as they promote values such as empathy and respect. This paper presents an intervention proposal in which primary school children act as technological guides to teach older children the use of basic digital devices and applications. For this purpose, active methodologies such as cooperative learning or service learning will be used, since what is sought is a bidirectional learning that helps to reduce the digital divide and strengthen interpersonal relationships.

Keywords: childhood, elderly people, intergenerational relations, technology.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se centra en analizar la influencia que ejercen los adultos y sus relaciones con los niños en el desarrollo de las relaciones sociales infantiles, así como en destacar las relaciones intergeneracionales. Desde una perspectiva sociocultural, se asume que el ser humano es un ser social desde el momento de su nacimiento, y su desarrollo personal y también social dependen en gran medida de los vínculos que establece con todas las personas que le rodean. La socialización se entiende como un proceso continuo que llevan a cabo todas las personas por el hecho de relacionarse con otras (Coloma, 1993), es decir, se trata de un proceso mediante el cual la persona interioriza contenidos socioculturales a la vez que define su identidad personal mediada por la influencia de agentes externos y factores involuntarios. De la mano de esta definición va la referencia que hacen Lila et al. (2006) de la socialización familiar como interacción entre los diferentes miembros familiares que tiene como resultado la participación activa de los hijos y permitirá la transmisión de los valores, normas y creencias que sean relevantes para la familia la familia. Aparece entonces el papel de los adultos, quienes actúan como socializadores principales y, por ello, tienen un impacto clave al transmitir tanto conocimientos como valores y actitudes que moldean la personalidad y la capacidad de los niños para interactuar en diversos contextos.

Al interactuar con personas de diferentes edades, los niños pueden aprender a comunicarse y relacionarse con individuos que se encuentran en diferentes momentos y etapas de la vida. Además, esto puede ayudarlos a beneficiarse del conocimiento y de la experiencia de sus mayores, influyendo a la hora de desarrollar su propio conjunto de habilidades sociales y ampliar sus perspectivas sobre diferentes temas. Más allá de esto, las relaciones intergeneracionales también pueden fomentar el respeto y la comprensión hacia las personas mayores. A través de estas relaciones, los más jóvenes pueden aprender el valor de la sabiduría, la paciencia y la amistad intergeneracional, especialmente en un contexto social marcado por el envejecimiento de la población y la creciente necesidad de fortalecer los vínculos entre generaciones.

El presente trabajo no solo se limita al análisis teórico, sino que también incluye una propuesta de intervención educativa innovadora que busca promover el aprendizaje intergeneracional mediante el uso de la tecnología. Esta intervención consiste en un programa en el que los niños y niñas de Educación Primaria enseñan a las personas mayores a manejar herramientas tecnológicas básicas, como el uso de dispositivos móviles, búsqueda en internet y aplicaciones digitales. Este enfoque educativo, basado en metodologías como el Aprendizaje Cooperativo, el Aprendizaje por Descubrimiento o el Aprendizaje-Servicio, tiene como objetivos fundamentales reducir la brecha digital, promover la colaboración entre generaciones y fortalecer las habilidades sociales tanto en niños como en adultos.

Con la implementación de esta iniciativa no solo se busca aportar beneficios concretos en términos de habilidades tecnológicas y sociales, sino también contribuir a la construcción de una sociedad más inclusiva, donde el aprendizaje bidireccional entre generaciones fortalezca las relaciones interpersonales.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 IMPORTANCIA DE LA SOCIALIZACIÓN EN EL DESARROLLO DE LOS NIÑOS

El desarrollo social en la infancia es un proceso complejo y multidimensional que ha sido estudiado ampliamente y teorizado por psicólogos y educadores. Hay teorías especialmente influyentes como las de Piaget o Vygotsky que proporcionan un marco comprensivo para entender la manera en que se desarrollan las habilidades sociales durante las diferentes etapas de la infancia.

Piaget (Piaget y Inhelder, 1966) identifica cuatro etapas principales:

- Etapa sensoriomotora (0-2 años): Los niños experimentan el mundo a través de sus sentidos y acciones. El desarrollo social en esta etapa consiste en la formación de vínculos de apego con los cuidadores principales.
- Etapa preoperacional (2-7 años): Los pequeños empiezan a utilizar el lenguaje para explorar y comprender el mundo. Es esencial el juego simbólico, pues a través de él los niños practican los roles sociales y desarrollan la empatía y la cooperación.
- Etapa de las operaciones concretas (7-11 años): Se produce un desarrollo del pensamiento lógico, pero aún existen dificultades con los conceptos abstractos. En lo social, empiezan a entender las reglas y las normas sociales y cobran especial relevancia las relaciones con sus pares.
- Etapa de las operaciones formales (a partir de los 12 años): A partir de esta etapa, los adolescentes ya pueden pensar de manera abstracta y lógica. En lo relativo a lo social son capaces de considerar múltiples perspectivas y entender conceptos como igualdad y justicia.

Vygotsky (1978) hace especial énfasis en el entorno social y cultural como elementos fundamentales en el desarrollo cognitivo y social de los niños. Según Vygotsky, el aprendizaje es un proceso intrínsecamente social que ocurre a través de la interacción con personas más competentes dentro de lo

que él denomina la zona de desarrollo próximo. En este proceso, las habilidades cognitivas y sociales se desarrollan mediante la orientación y el apoyo de adultos y compañeros más experimentados. Además, Vygotsky subraya el papel fundamental del lenguaje, que actúa como una herramienta clave en el desarrollo social, permitiendo la comunicación, el entendimiento mutuo y la negociación de roles y reglas dentro del contexto social.

Es así que, las relaciones sociales juegan un papel crucial en el desarrollo integral de los pequeños, quienes, al carecer de experiencias previas, son moldeados por las pautas y valores de la sociedad. En este proceso de socialización, el niño asume el rol de ser “socializado” y el adulto desempeña el rol de “socializador”, influyendo en la formación de su personalidad. Parsons (1951) explica que los niños aprenden roles sociales a través de la imitación de modelos adultos. En esta misma línea, las ideas de Piaget y Vygotsky han sido ampliadas por otros autores para explorar cómo las interacciones sociales impactan en el desarrollo infantil.

Piaget (1945) sostuvo que el conocimiento se construye de manera activa a través de la interacción entre el sujeto y su entorno, estableciendo las bases para comprender cómo los niños desarrollan esquemas que incluyen roles sociales. Por su parte, Vygotsky (1934) destacó que el aprendizaje social precede al desarrollo y que los niños internalizan herramientas culturales y roles sociales mediante la interacción con otros. Más adelante, Bronfenbrenner (1979) señaló que el desarrollo humano es inseparable de los contextos sociales, pues las relaciones y los sistemas que rodean al niño moldean sus aprendizajes y comportamientos. De la misma manera, Bruner (1996) argumentó que los niños construyen su comprensión del mundo y adquieren habilidades sociales al participar en prácticas culturales y sociales. Finalmente, Rogoff (1990) amplió las ideas de Vygotsky al explicar que los niños aprenden mediante la participación guiada en actividades compartidas dentro de comunidades culturales, observando y contribuyendo de manera activa a su entorno

En cuanto al desarrollo emocional, este depende de la calidad de las relaciones sociales, ya que la interacción con padres y con sus pares permite a

los niños aprender a reconocer, regular y expresar sus emociones. La teoría del apego, ampliada por estudios recientes, destaca que una relación de apego seguro mejora la regulación emocional y reduce la ansiedad en los menores (Thompson, 2016).

Para el desarrollo cognitivo, las relaciones sociales son igualmente importantes. Vygotsky (1978) propuso que el aprendizaje cognitivo es social y ocurre en la zona de desarrollo próximo mediante la interacción con adultos y compañeros. Estudios recientes refuerzan esta teoría, mostrando que las interacciones sociales potencian el desarrollo cognitivo (Gauvain, 2016).

Igualmente, el desarrollo de las habilidades sociales en los niños se ve notablemente influenciado por sus relaciones sociales. Bandura (2018) en su teoría del aprendizaje social, señala que los niños aprenden conductas al observar e imitar modelos de su entorno. Las interacciones con padres, maestros y compañeros fomentan conductas prosociales como la empatía y la cooperación (González-Peña y Fernández-Alonso, 2017). Además, los niños aprenden habilidades sociales y de autocontrol observando cómo los adultos manejan sus emociones y conflictos (Moral y Suárez, 2014).

2.1.1 Influencia de la familia

Es destacable el papel de la familia como lugar privilegiado a la hora de transmitir elementos culturales en el proceso de socialización por ello, el periodo de la infancia, la niñez y la adolescencia es esencial en este proceso. Es en este escenario donde se aprenden los elementos distintivos de la cultura, cuáles son las normas que deben seguirse o qué aspectos son los que determinan el éxito social de una persona, pero también es la familia la que hace llegar a los más pequeños las herramientas afectivo-emocionales que les permitan desarrollar la autoestima que se requiere para afrontar las dificultades de la vida (Diniz y Cavenaghi, 2005). La familia actúa como unidad de socialización primaria y de creación de identidades y roles sociales (Gómez, 2007), siendo el primer agente en contacto constante con los niños y contribuyendo a la construcción de su personalidad.

Aspectos clave de esta influencia son:

- Estilo de crianza

Consiste en las estrategias y los métodos utilizados por los padres en la crianza de sus hijos. Estos estilos tienen un impacto trascendental en el desarrollo social y emocional de los niños.

La crianza autoritativa o democrática es caracterizada por altos niveles de exigencia respaldados tras unas reglas claras. Este estilo promueve un desarrollo social positivo (García y García, 2014).

En la crianza autoritaria los padres son muy exigentes y poco receptivos. Este estilo de crianza reduce las habilidades sociales debido a la falta de apoyo emocional (Martínez y García, 2018)

El estilo de crianza permisiva tiene como característica la baja exigencia y la alta receptividad. Se trata de padres comprensivos y que evitan la confrontación, lo cual puede llevar a que los niños carezcan de autocontrol y no respeten las normas sociales (Pérez-Fuentes, Molero y Gázquez, 2019).

- Interacción y comunicación

La calidad de la interacción existente entre padres e hijos es clave para el desarrollo de las habilidades sociales de los niños, ayudando en la regulación emocional y facilitando las relaciones saludables (Rodrigo y Máiquez, 2015)

Cabe destacar que la calidad de la comunicación y la interacción diaria con los padres no solo afecta el desarrollo inmediato de las habilidades sociales de los niños, sino que también tiene efectos a largo plazo en su vida social y emocional.

De esta manera es posible afirmar que los padres son las primeras figuras de apego y tienen una influencia importante en el desarrollo social de sus hijos. Es decir, las interacciones que los niños tienen con sus padres sientan las bases para sus habilidades sociales y para las relaciones que formarán en el futuro. La teoría del apego propuesta por Bowlby subraya que un apego seguro con los padres facilita un desarrollo emocional saludable, lo cual es fundamental para las interacciones sociales (Kerns y Brumariu, 2016). Además de esto, los padres tienen la capacidad de modelar los comportamientos sociales que consideran apropiados y enseñan a sus hijos a

interactuar con otros (Grusec y Hastings, 2015). Por último, el estilo de crianza influye también en el desarrollo social de los niños. Estudios recientes demuestran que la crianza autoritativa se asocia con unos mejores resultados sociales y emocionales en los niños (Pinquart, 2016).

2.1.2 Influencia de la escuela

Además de la familia, la escuela es otro de los contextos sociales significativos en los que los jóvenes aprenden a convivir, pues es donde comparten la vida con otros. Es mediante la educación que se ha ido avanzando en la resolución de problemas sociales para dar lugar a una sociedad más democrática y solidaria (Elvira-Zorzo, 2023). Según Bedmar (2003), la educación intergeneracional, que puede desarrollarse tanto en el ámbito escolar como en otros espacios comunitarios, favorece el desarrollo de cuatro pilares básicos de la educación:

- Enseñar a convivir promueve el diálogo y la resolución de conflictos, permitiendo el enriquecimiento mutuo procedente del aporte de diferentes generaciones.
- Enseñar a conocer facilita la investigación individual y la comunicación para aprender de los demás.
- Enseñar a hacer, aprender a través de la práctica y la interacción, promoviendo la reflexión sobre la experiencia.
- Enseñar a ser, impulsar el crecimiento personal, fortaleciendo el autoconcepto y la autoestima.

En el contexto escolar es donde la convivencia, influida por factores sociales y culturales, genera conflictos que, si se gestionan adecuadamente, pueden convertirse en oportunidades de aprendizaje. La escuela tiene un rol crucial en promover la aceptación de conflictos y su resolución (Bohórquez, Chaux y Vaca, 2017).

Los aspectos clave son los siguientes:

- Rol de los maestros

Los maestros sirven como influencia, no solo a través de la enseñanza directa, sino que actúan como modelo de comportamientos prosociales. Los docentes no solo imparten conocimientos académicos, sino que también

moldean las habilidades sociales y el comportamiento de los niños mediante sus interacciones diarias y el ambiente que crean en el aula. El alumnado observa y aprende de la manera en que los profesores interactúan llegando a adoptar comportamientos similares.

Más allá de esto, los maestros intervienen en los conflictos entre pares, enseñando a los niños habilidades para la mediación y para la resolución de estas crisis. Esta intervención ayuda a los menores a aprender a manejar desacuerdos de manera constructiva (Cerezo y Ato, 2017).

- Ambiente escolar

Como ya se ha mencionado anteriormente, el ambiente escolar, incluyendo las políticas escolares, la cultura y el clima existente, influye directamente en el desarrollo social de los niños.

Un clima escolar positivo, basado en el respeto mutuo y la seguridad, es fundamental para la formación de relaciones sociales saludables. Las políticas escolares inclusivas, como programas antibullying, promueven un ambiente seguro y crean un entorno donde todos se sienten valorados, con lo que es más probable que los estudiantes participen de manera activa, estableciendo y manteniendo relaciones positivas con los compañeros (Fernández-Baena y Romero, 2016).

- Interacciones con los pares

Las interacciones que tienen los niños con sus compañeros de la escuela son esenciales para el propio desarrollo social del niño. Es mediante estas interacciones que los niños aprenden habilidades sociales, crean amistades y hacen frente a desafíos que les ayudan a crecer.

Las actividades cooperativas y el trabajo en equipo en la escuela facilitan oportunidades para que los niños desarrollen habilidades sociales como es el caso de la cooperación, la comunicación o la empatía, mientras que el aprendizaje basado en proyectos (ABP) fortalece las relaciones entre estudiantes (Echeita y Sandoval, 2016).

Por otro lado, son de especial importancia las amistades que surgen en la escuela, pues son cruciales para el desarrollo social. Gracias a estas, los niños aprenden a construir y mantener relaciones y, además, estas amistades

pueden proporcionar un apoyo emocional significativo (Jiménez y Estévez, 2015).

2.1.3 Influencia de otros adultos

Además de los padres, son numerosos los adultos con los que los menores están en continuo contacto, como cuidadores, abuelos, tíos o incluso entrenadores, los cuales desempeñan un papel crucial en el desarrollo social y emocional de los niños. Estos adultos pueden ofrecer apoyo, modelos de conducta, moldear determinados comportamientos y proporcionar experiencias que contribuyan al desarrollo integral de los pequeños.

Una de las principales contribuciones de los abuelos en la vida de los pequeños es el apoyo emocional que ofrecen. Este apoyo puede ser particularmente valioso en situaciones de inestabilidad familiar. A menudo son responsables de transmitir valores culturales, familiares y tradiciones, lo cual puede fortalecer la identidad cultural y familiar de los niños (Bengtson y Silverstein, 2000). Esto también ayuda a los niños a entender su lugar en la familia y a desarrollar un sentido de pertenencia.

Además, los abuelos proporcionan un espacio seguro para los niños. Esto permite que sean los pequeños quienes exploren sus emociones y desarrollen una mayor resiliencia frente a los desafíos sociales que puedan surgir. Asimismo, su experiencia y su paciencia facilitan la enseñanza de las normas sociales, pues promueven relaciones sociales en diferentes contextos.

Por otro lado, y como se ha mencionado anteriormente, los niños aprenden de las interacciones que observan y experimentan en su entorno inmediato. En este aspecto, los abuelos desempeñan un papel importante como modelos de comportamiento social positivo. Kornhaber (1996) destaca que las relaciones entre abuelos y sus nietos no fortalece únicamente el vínculo intergeneracional, sino que también promueven una comprensión más amplia de las relaciones sociales.

En definitiva, los abuelos no sólo desempeñan un papel complementario en la vida de los niños, sino que tienen una influencia significativa en su

desarrollo social. A través de su apoyo emocional, la transmisión de valores, su rol como modelos de interacción y la ampliación de las redes de apoyo, contribuyen de manera integral a formar niños con habilidades sociales sólidas y una comprensión más profunda de las relaciones sociales (Silverstein y Marengo, 2001).

2.2 IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES

Más allá de esto, cabe destacar la importancia que cobra el aumento de la esperanza de vida a nivel mundial, pues esto está provocando grandes cambios sociales en los que la educación juega un papel relevante. El envejecimiento de la población conlleva a un aumento de la investigación de la educación intergeneracional, en cuanto a su forma y dinámica en diferentes contextos.

Las relaciones intergeneracionales son aquellas interacciones que surgen entre miembros de diferentes generaciones que conviven en un mismo tiempo. Se trata de relaciones inherentes a la condición humana y que han existido a lo largo de la historia, prestándose las generaciones apoyo mutuo. Los mayores incorporan a los pequeños en la sociedad, transmitiéndoles la cultura y la historia, y los jóvenes apoyan y respetan a los mayores (Gutiérrez y Hernández, 2013).

Es importante tener en cuenta que potenciar el contacto y el diálogo entre generaciones es clave para la aproximación cultural, pues favorece el respeto mutuo, la transmisión de tradiciones, conocer la historia de diferentes generaciones, diferentes formas de pensar y de actuar (Elvira-Zorzo, 2023). La investigación en el campo de los programas intergeneracionales ha demostrado que la relación entre individuos de diferentes generaciones tiene un impacto muy positivo para todos los implicados en la misma (Sánchez y Díaz, 2003). Entre los beneficios que suelen conseguirse con este tipo de programas está el aumento de bienestar físico, psicológico y social de las personas mayores, y el cambio de percepciones de los jóvenes sobre las personas mayores. En cuanto a los niños y jóvenes, hay investigaciones (Kaplan, 2002) que han aportado evidencias de que los niños que participan en un programa intergeneracional experimentan cambios positivos en relación a su comportamiento y aprendizaje. En lo relativo a la salud, algunos estudios han demostrado que los pequeños mejoran su autoestima y su estilo de vida tras la participación en el programa (Newman y Hatton-Yeo, 2008). Además de esto, la participación en un programa intergeneracional influye en las actitudes relacionadas con los sentimientos de ayuda y cooperación de los niños hacia las personas mayores. En el ámbito académico, hay estudios que muestran

evidencias de que el intercambio entre generaciones mejora el compromiso con la escuela, disminuye el absentismo escolar y contribuye al aprendizaje de contenidos académicos y a la adquisición de habilidades sociales y personales (Kaplan, 2002).

En cuanto a los beneficios que producen los programas intergeneracionales en las personas mayores hablamos de bienestar psicológico, físico y social. Dentro del bienestar psicológico hay estudios que afirman que el contacto entre generaciones mejora la autoestima y la capacidad para afrontar enfermedades mentales (Kaplan, 2004). Esto se debe a que las personas mayores se sienten más útiles para la sociedad estando en contacto con los niños y esto aumenta su autoestima. En lo relativo al bienestar físico y social, las relaciones sociales y la disminución de soledad, aumentan la vitalidad y capacidad para afrontar la enfermedad mental y la física (Gutiérrez y Hernández, 2013). Más allá de estos beneficios en los mayores, los ancianos que participan en programas con niños se vuelven más activos y no sólo presentan menos tendencia a caer enfermos, sino que se incrementa su habilidad a la hora de utilizar las nuevas tecnologías o favorece una mayor integración en la vida comunitaria (Enjuanes, 2016).

2.3 ESTRATEGIAS PARA POTENCIAR LAS RELACIONES SOCIALES

Para fomentar el desarrollo social de los niños es esencial implementar diversas estrategias que involucren a educadores, a los padres y a la comunidad. Algunas de las intervenciones educativas, dirigidas a los padres, así como políticas y programas comunitarios que pueden mejorar las relaciones sociales de los niños son:

2.3.1 Intervenciones educativas

Los educadores pueden implementar programas y actividades en el aula que promuevan habilidades sociales y mejoren las relaciones entre los estudiantes.

Los programas de aprendizaje socioemocional enseñan a los niños habilidades esenciales como son la empatía, la resolución de conflictos y la colaboración. Estos programas se introducen en el currículo escolar y

han demostrado tener una efectividad en la mejora de la competencia social y emocional de los pequeños.

Además, los juegos cooperativos fomentan la colaboración y el trabajo en equipo, lo cual permite a los niños practicar habilidades de comunicación y resolución de problemas en un entorno lúdico.

2.3.2 Políticas y programas comunitarios

Desempeñan un papel vital en el apoyo al desarrollo social infantil, pues proporcionan diversidad de recursos y oportunidades que facilitan la socialización.

Las políticas que promueven la inclusión y la diversidad en las escuelas y comunidades fomentan un entorno donde todos los niños, independientemente de sus antecedentes, pueden desarrollar relaciones saludables y significativas.

La participación en actividades comunitarias o voluntariados permite a los niños interactuar con una diversidad de personas, aprendiendo valores de cooperación y responsabilidad social.

2.3.3 Programas intergeneracionales

Los programas intergeneracionales son una herramienta poderosa a la hora de fortalecer las relaciones sociales, pues promueven interacciones significativas entre personas de diferentes generaciones, fomentando el respeto o la empatía. Para que estos programas sean efectivos, es fundamental diseñar actividades colaborativas y significativas que generen valor para ambas partes implicadas. Señala Villar (2007) que la colaboración en actividades concretas permite eliminar barreras generacionales y reducir los estereotipos, facilitando esto la creación de vínculos más profundos.

Además, la creación de espacios de interacción informal es clave en este tipo de programas. Kaplan y Sánchez (2006) defienden que los entornos relajados y accesibles, como centros comunitarios, parques o áreas compartidas en escuelas o residencias, promueven interacciones

naturales que refuerzan el sentido de pertenencia y consolidan las conexiones interpersonales. Estos espacios permiten a los participantes compartir experiencias de una manera espontánea y sin la presión de un programa estructurado.

Por otra parte, la tecnología puede actuar como un puente intergeneracional. Así lo mencionan Villar y Serrat (2014) cuando destacan que los talleres de alfabetización digital no ayudan solamente a reducir la brecha tecnológica, sino que también refuerzan el sentido de utilidad y colaboración entre generaciones. En este contexto, los jóvenes pueden enseñar a los mayores a usar sus móviles, herramientas digitales... mientras que los mayores comparten sus conocimientos sobre historia, cultura o habilidades tradicionales. Según Gualda (2018), estas interacciones tecnológicas no solo permiten un intercambio de conocimientos, sino que también fortalecen los lazos emocionales entre las generaciones participantes.

Un aspecto esencial en los programas intergeneracionales es garantizar que el aprendizaje sea bidireccional. Pinazo-Hernandiz (2011) resalta que este tipo de aprendizaje fortalece la autoestima y el sentido de pertenencia de los participantes, al tiempo que fomenta las relaciones basadas en el respeto mutuo. Por último, los programas intergeneracionales también deben enfocarse en la promoción del bienestar emocional y social. Wegner y Davidson (2019) sostienen que estas interacciones ayudan a reducir el sentimiento de soledad en los mayores y a mejorar la empatía en los jóvenes.

3. OBJETIVOS DEL TRABAJO

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la influencia de los adultos en el desarrollo de las relaciones sociales de los niños, así como explorar el potencia de las relaciones intergeneracionales como una herramienta educativa. Partiendo de una visión sociocultural del desarrollo infantil, el proyecto se enfoca en cómo los niños aprenden, no solo a través de su interacción con iguales, sino también mediante su interacción con adultos de diferentes generaciones, lo cual enriquece sus habilidades sociales, emocionales y cognitivas.

En este contexto se lleva a cabo una propuesta para fomentar el aprendizaje intergeneracional a través de la tecnología y así disminuir la brecha digital que afecta a los mayores. Se trata de un programa educativo diseñado para que los niños actúen como guías de los adultos, buscando que estos últimos adquieran habilidades digitales básicas y puedan comunicarse mejor y participar de manera más activa en la sociedad digital.

Por lo tanto, los objetivos del presente trabajo serían los siguientes:

- Analizar la influencia de los adultos y de las relaciones intergeneracionales en el desarrollo social infantil.
- Explorar el papel de las relaciones sociales en el desarrollo integral de los niños de Educación Primaria.
- Identificar los beneficios de programas intergeneracionales para niños y adultos.
- Promover el aprendizaje intergeneracional como herramienta para reducir la brecha digital.
- Diseñar e implementar una propuesta educativa innovadora.
- Valorar la importancia de las relaciones intergeneracionales como recurso educativo.

4. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA

El aprendizaje tecnológico ha transformado significativamente la manera en que vivimos, trabajamos y nos comunicamos. Sin embargo, muchas personas mayores se enfrentan diariamente a barreras para adaptarse a este nuevo entorno digital. Este programa intergeneracional tiene como objetivo unir a niños de segundo ciclo de Educación Primaria y a adultos mayores en una experiencia de aprendizaje compartido en la que los niños actúan como guías tecnológicos de los abuelos.

Se trata de una iniciativa que no solo ayuda a reducir la brecha digital, sino que también fomenta el entendimiento mutuo, la empatía y la colaboración entre generaciones.

4.1 OBJETIVOS

Con la puesta en práctica de este proyecto se busca alcanzar una serie de objetivos de gran importancia para el desarrollo de los alumnos de Educación Primaria. Dichos objetivos son los siguientes:

- Fomentar la comunicación intergeneracional promoviendo la creación de vínculos afectivos.
- Acercar a los adultos mayores al mundo digital.
- Favorecer el conocimiento del papel de la tecnología en las relaciones familiares.
- Reconocer las diferencias generacionales en el uso de la tecnología.
- Fomentar el intercambio de conocimientos tecnológicos y tradiciones familiares.
- Promover el desarrollo de valores como la paciencia, el respeto y la empatía.

4.2 CONTENIDOS

En el Decreto 66/2022, de 7 de julio, por el que se establece el currículo de Educación Primaria en Cantabria, se hace referencia al uso de la tecnología como parte de las competencias específicas, particularmente en el desarrollo de la competencia digital.

La competencia digital se encuentra integrada de manera transversal en todas las áreas del currículo, destacando la importancia de adquirir habilidades para el manejo de tecnologías digitales, el pensamiento crítico en su uso y la promoción de la ciudadanía digital responsable.

El presente proyecto estaría relacionado con la competencia específica número 1:

"Utilizar dispositivos y recursos digitales, de acuerdo con las necesidades del contexto educativo de forma segura, buscando información, comunicándose y trabajando de forma individual y en equipo, reelaborando y creando contenidos digitales sencillos"(Decreto 66/2022, de 7 de julio).

Lo que se busca con esta competencia es desarrollar en el alumnado la capacidad de analizar críticamente la influencia de las tecnologías en la sociedad y promover un uso respetuoso, seguro y ético de los medios digitales para la comunicación y el trabajo en equipo. La idea es que el alumnado reflexione sobre cómo las tecnologías afectan a la comunicación, las relaciones interpersonales, el trabajo, la cultura y los valores sociales, fomentando una actitud crítica que les permita asociar tanto los beneficios como los riesgos asociados a su uso. Asimismo, se pretende que el alumnado adquiera habilidades para comunicarse de forma respetuosa y efectiva, cumpliendo con normas de convivencia digital, promoviendo la empatía y evitando el uso del lenguaje violento.

En este contexto, se busca que los niños y niñas utilicen estas competencias para enseñar a los adultos mayores a utilizar las tecnologías, respetando su ritmo de aprendizaje y fomentando una interacción basada en la paciencia y el respeto.

Además, sabiendo que el proyecto se va a realizar con el alumnado de segundo ciclo, debemos tener en cuenta los saberes básicos incluidos en *"alfabetización mediática"* que son los siguientes:

- *"Iniciación en el uso de algunas aplicaciones y herramientas digitales con distintos fines"*.

- *“Aproximación a la lectura e interpretación crítica de imágenes e información recibida a través de medios digitales”.*
- *“Uso saludable y responsable de las tecnologías digitales”.*
- *“Función educativa de los dispositivos y elementos tecnológicos de su entorno”.*

4.3 METODOLOGÍA

A lo largo de la puesta en práctica del presente proyecto se llevarán a cabo diferentes metodologías con la finalidad de que se alcancen los objetivos fijados y que tanto el alumnado como las personas mayores actúen como agentes activos en el sistema del proceso enseñanza-aprendizaje.

En primer lugar, se pondrá en práctica el Aprendizaje Cooperativo, que hace referencia al trabajo en pequeños grupos. Este tipo de aprendizaje parte de la premisa de que los niños y niñas no son un lienzo en blanco, sino que cuentan, cada uno en su individualidad, con un conjunto de experiencias y conocimientos previos en los que se van ensartando los nuevos conocimientos que van adquiriendo. Esta individualidad puede ser puesta en común, alcanzando conocimientos de forma cooperativa, fomentando el establecimiento de relaciones positivas y favoreciendo la aceptación e inclusión de las diferencias. El aprendizaje cooperativo se implementa a través de dinámicas que garantizan la interdependencia positiva entre los miembros del grupo, la interacción estimulante cara a cara y el desarrollo de habilidades sociales, como la comunicación efectiva y la resolución de conflictos. Además, fomenta la reflexión constante a través de evaluaciones grupales y propuestas de mejora. Además, las actividades cooperativas van más allá de los contenidos curriculares, ya que incluyen la elaboración de normas comunes, la toma de decisiones compartidas y la resolución conjunta de problemas. Esto crea un ambiente en el que todos los estudiantes aprenden con y de sus compañeros, desarrollando tanto sus habilidades cognitivas como sociales y emocionales. De esta manera, los alumnos descubren que el aprendizaje es más efectivo, divertido y significativo cuando se realiza de forma colaborativa (Breto y García, 2008).

En segundo lugar, en cuanto al Aprendizaje por Descubrimiento, el docente no expone los contenidos terminados, sino que actúa como figura de guía o mediador para que el alumnado alcance una serie de objetivos propuestos y construya su propio conocimiento, es decir, el docente presenta las herramientas necesarias para que el niño descubra sus propios aprendizajes. Esta metodología asegura los aprendizajes significativos y fomenta la acción del alumnado, teniendo como finalidad partir y tener en cuenta los conocimientos que poseen los niños y niñas (Cálciz, 2011).

Finalmente, la propuesta comparte características con el Aprendizaje-Servicio, pues promueve la participación de los pequeños en las necesidades del entorno y de la comunidad con el fin de mejorarlo, partiendo de sus experiencias previas, el currículo educativo y el compromiso social (Pérez y Ochoa, 2017).

4.4 TEMPORALIZACIÓN

ACTIVIDAD 1	Presentaciones donde abuelos y niños comparten sus historias con el objetivo de conocerse. Entrevistas de los niños a los abuelos sobre qué les gustaría aprender durante el proyecto.
ACTIVIDAD 2	Los niños actuarán como transmisores de conocimiento para los mayores, explicando el uso de dispositivos (tablets, móviles, ordenadores).
ACTIVIDAD 3	Uso práctico de aplicaciones cotidianas como Whatsapp o Google.
ACTIVIDAD 4	Enseñar a los abuelos a hacer videollamadas con diferentes plataformas como Whatsapp, FaceTime o Zoom.
ACTIVIDAD 5	Enseñar a realizar fotos y editarlas ligeramente (girar, recortar...) para después almacenarlas en la galería.
ACTIVIDAD 6	Los niños y abuelos buscan en internet un tema que interese a ambos, contrastando información, buscando imágenes,

	videos...
ACTIVIDAD 7	Por grupos y teniendo en cuenta los intereses de la sesión anterior, alumnos y adultos colaboran para crear un álbum digital con fotos y comentarios sobre los temas sobre los que han estado indagando anteriormente.
ACTIVIDAD 8	Presentación del proyecto final. Se organiza una jornada de cierre donde, por grupos de trabajo, se presenten los álbumes grupales además de exponer los aprendizajes adquiridos durante la propuesta.

4.5 SECUENCIACIÓN

ACTIVIDAD 1

Objetivo: Conocerse y establecer un vínculo inicial de confianza para empezar a trabajar con el tema propuesto.

Descripción: En esta primera actividad se busca que tanto los niños y niñas como las personas mayores participantes en el proyecto se conozcan, además de empezar a trabajar con el tema principal. Se formarán grupos heterogéneos de los que formarán parte 5 alumnos y 3 personas mayores.

Primero se realizará una pequeña presentación donde cada uno de los participantes dirá su nombre y algo que le guste o le caracterice con la intención de ir conociéndose un poco entre todos. Tras esto los abuelos compartirán anécdotas de su juventud donde comentarán cómo se comunicaban sin el uso de su tecnología, cómo fue su primer trabajo, cómo buscaban información en la escuela o cómo aparecieron las tecnologías en sus vidas. Por último, los niños harán una serie de preguntas a los adultos para averiguar que aplicaciones consideran más relevantes, cuáles les resultan más complicadas de utilizar o qué les gustaría aprender.

Duración: Una hora y media.

ACTIVIDAD 2

Objetivo: Facilitar a las personas mayores la adquisición de conocimientos básicos sobre el uso de dispositivos tecnológicos.

Descripción: Los niños comienzan explicando a los abuelos las partes básicas del dispositivo que están utilizando: botón de encendido/apagado, botones de volumen, cargador...

Una vez que los mayores ya hayan practicado las acciones que implican estos botones (encender y apagar el dispositivo, ajustar el volumen, desbloquear la pantalla...), los niños mostrarán cómo desplazarse por la pantalla: deslizar, tocar o mantener presionado.

Cuando los niños consideren que todos los adultos de su grupo dominan estos movimientos, se procederá a la explicación de funciones simples como es el ajuste del brillo, conectarse a una red WiFi, conectar el Bluetooth, cambiar el idioma...

Duración: Una hora y media.

ACTIVIDAD 3

Objetivo: Fomentar la autonomía digital de los abuelos mediante la enseñanza del uso de Whatsapp y Google.

Descripción: Empezarán la sesión descargando Whatsapp (si no lo tienen instalado) y configurando su cuenta utilizando su número de teléfono. Lo siguiente que harán será mostrar a los mayores cómo abrir un chat, cómo escribir un mensaje y, finalmente, cómo enviarlo. Los abuelos después de haber prestado atención a las indicaciones previas llevarán a cabo los pasos mencionados e intercambiarán mensajes con uno de los compañeros. Después, los niños enseñarán cómo adjuntar y enviar una foto o vídeo en el chat e, igualmente, los mayores realizarán dicho paso enviando una foto a cualquiera de sus compañeros. Por último, los niños enseñarán a los abuelos cómo hacer una llamada de voz o una videollamada a través de la propia aplicación de Whatsapp.

La segunda parte de la actividad consiste en practicar la búsqueda de información. Primeramente, los niños enseñan a las personas mayores cómo

abrir el navegador y acceder a la página de Google. Tras esto, mostrarán cómo escribir una consulta en la barra de búsqueda y seleccionarán un enlace de los resultados, navegando así por las diferentes páginas web. Una vez hecho esto, los mayores accederán al navegador que posean en sus dispositivos para después hacer una búsqueda de lo que ellos consideren, poniendo en práctica lo que los niños les han explicado previamente.

Duración: Una hora y media.

ACTIVIDAD 4

Objetivo: Preparar a los mayores para realizar videollamadas a través de diferentes plataformas.

Descripción: Para empezar, recordarán cómo se hacía una videollamada desde la aplicación de Whatsapp, teniendo en cuenta que deberán explicar cómo ajustar el volumen y la cámara para que, tanto el volumen como la imagen sean claros.

Para los abuelos que utilizan dispositivos Apple, los niños les enseñan a usar la aplicación FaceTime para hacer videollamadas, para ello les enseñan cómo abrir la aplicación, buscar un contacto y tocar el icono de la cámara para hacer la videollamada.

Por último, el alumnado guiará a los abuelos en el uso de Zoom para realizar videollamadas o unirse a reuniones. En este caso tendrán que aclarar que deben ingresar un ID que se les facilita y posteriormente ya iniciarán el video.

Los abuelos pondrán en práctica el contenido trabajado eligiendo una o varias de las plataformas mencionadas y haciendo una videollamada con alguno de sus compañeros.

Duración: Una hora y media.

ACTIVIDAD 5

Objetivo: Desarrollar en los mayores la habilidad de utilizar la cámara y realizar ediciones básicas.

Descripción: Los niños presentan las principales funciones de la cámara en dispositivos móviles o tablets: botón de captura, cambio entre cámara frontal y trasera y opciones básicas como flash, zoom o enfoque manual.

Una vez que los mayores ya manejan estas funciones y son capaces de usarlas para capturar objetos a diferentes distancias, con diversos enfoques o distintos ángulos, los niños explican cómo abrir una foto en la galería y usar las herramientas de edición básica que posee el dispositivo (girar, recortar...). Los adultos practicarán estos pasos con las fotos tomadas anteriormente, girarán las fotos para corregir su orientación, recortarán partes no deseadas de las mismas, ajustarán el brillo y contraste....Una vez controlado esto, los niños enseñan cómo guardar la foto editada y verificar que queda almacenada en la galería.

Por último, los niños darán una explicación sobre cómo crear carpetas en galería que les permita tener las imágenes organizadas, poniendo a cada una de las carpetas un nombre. Como práctica, los abuelos organizarán las fotos tomadas y editadas durante la sesión.

Duración: Una hora y media.

ACTIVIDAD 6

Objetivo: Fomentar la colaboración intergeneracional mediante la búsqueda de información sobre un tema de interés compartido, desarrollando habilidades de búsqueda y selección de información.

Descripción: Cada grupo discute posibles temas de interés común (recetas de cocina, lugares de interés, música, películas, deportes...). Una vez concretado el tema, los niños ayudan a los abuelos a hacer una búsqueda sobre el tema elegido, explicando cómo escribir palabras clave en la barra de búsqueda de Google para encontrar información de manera efectiva. Serán los mayores quienes escriban esas palabras clave y naveguen por los resultados con la ayuda de los pequeños. Un pequeño apunte que harán los niños será la

importancia de comparar la información en diferentes fuentes para asegurarse de su veracidad.

Tras esto, la explicación se basará en la búsqueda de imágenes o videos relacionados con el tema, utilizando la pestaña de “Imágenes” y la pestaña de “Vídeos” que ofrece el buscador. Aquí los niños ayudarán a los abuelos a seleccionar los puntos más interesantes o importantes del tema investigado. Aquellos grupos en los que ya se domine la búsqueda de fotos y vídeos podrán crear una breve presentación de PowerPoint con fotos.

Duración: Una hora y media.

ACTIVIDAD 7

Objetivo: Desarrollar la creatividad y el trabajo colaborativo entre niños y mayores mediante la creación del álbum digital, fortaleciendo los lazos intergeneracionales y promoviendo el uso de herramientas digitales.

Descripción: Los grupos formados por niños/as y mayores serán los que han venido trabajando hasta el momento, de tal manera que el tema de interés que comparten ya ha sido elegido en la sesión anterior. Para realizar esta actividad, dentro de los grupos, habrá una distribución de tareas de tal manera que unos se encarguen de seleccionar las imágenes, otros de escribir los comentarios para cada foto y otros diseñarán el álbum digital utilizando una herramienta específica. Durante el desarrollo de esta tarea los niños y niñas trabajarán junto a los adultos e intervendrán en todo momento cuando existan dudas o problemas.

Una vez empezada la actividad, los grupos revisan las fotos y material recolectado, seleccionan las imágenes y la información obtenida más relevante. Lo siguiente será redactar breves descripciones o comentarios de las fotos elegidas para incluirlo en el álbum digital. Este álbum lo realizarán los mayores con la ayuda del alumnado que actuará como guía en herramientas como pueden ser PowerPoint, Google Photos o Google Slides. En estos programas,

además de incluir las fotos con su breve descripción, podrán añadir detalles como son marcos, títulos, colores...

Duración: Una hora y media.

ACTIVIDAD 8

Objetivo: Cerrar el proyecto intergeneracional mediante la presentación de los álbumes digitales y la exposición de los aprendizajes adquiridos.

Descripción: Cada grupo revisará su álbum digital para asegurarse de que está listo para la presentación, decidiendo entre todos los componentes del grupo quién se encargará de explicar cada parte del álbum durante la presentación.

Se organiza entonces un espacio adecuado donde cada grupo pueda exponer su álbum proyectado y así los demás puedan verlo correctamente. Después, cada grupo presenta su álbum digital para hablar sobre su experiencia y responderán a preguntas como las siguientes:

- ¿Qué parte del proyecto os resultó más difícil?
- De lo que habéis aprendido, ¿qué es lo que os resulta más útil?
- ¿Qué destacaríais de vuestro aprendizaje?
- ¿Os ha surgido algún problema?

Por último, el profesor entregará a cada participante un diploma en el que se destaque su esfuerzo y su implicación en el proyecto.

Duración: Una hora y media.

4.6 EVALUACIÓN

Es fundamental llevar a cabo una evaluación del proyecto para analizar si se ha implementado correctamente y si se han alcanzado los objetivos establecidos. Además, la evaluación es importante para determinar si las relaciones entre las diferentes generaciones involucradas han sido productivas y si han favorecido el desarrollo de los participantes.

La evaluación de este proyecto se realizará mediante diversos métodos, siendo el principal la recogida de información a través de la observación. El/la

docente supervisará en todo momento el comportamiento y la participación de los implicados, utilizando rúbricas y cuestionarios de evaluación basados en los aspectos clave que deben cumplirse.

El alumnado será evaluado mediante una rúbrica ([Véase anexo 1](#)) en la que, para cada actividad, se registrarán los aspectos más importantes y se asignará una puntuación del uno al cinco, donde uno representará la calificación más baja y cinco la más alta. Por otro lado, cada niño/a hará una autoevaluación ([Véase anexo 2](#)). Para ello, se les entregará una rúbrica con pictogramas que deberán completar en la que se evaluará su nivel de satisfacción e implicación en el proyecto.

Para las personas mayores, se elaborará un cuestionario ([Véase anexo 3](#)) en el que se indagará sobre su nivel de satisfacción con el proyecto. Se les preguntará si las actividades les han resultado agradables, si se han sentido valorados e integrados en las diferentes acciones del proyecto, y en qué medida consideran que el proyecto intergeneracional ha tenido un impacto positivo en su desarrollo personal.

5. CONCLUSIONES

El análisis realizado en este trabajo pone de manifiesto la importancia de la relación entre niños y adultos en el desarrollo social de los niños, con especial énfasis en el papel de la interacción interpersonal. Desde el enfoque sociocultural, se ha demostrado que la socialización no es sólo un proceso de transmisión de normas y valores, sino también un intercambio bidireccional que enriquece a adolescentes y adultos (Vygotsky, 1934). Los marcos teóricos de autores como Vygotsky (1978) y Piaget (1945), junto con la teoría del apego y el aprendizaje social han brindado un fuerte apoyo para comprender cómo las experiencias relacionales influyen en la construcción de habilidades sociales, cognitivas y emocionales en la infancia.

En el contexto actual de envejecimiento de la población, las relaciones intergeneracionales adquieren un protagonismo relevante. La propuesta de intervención presentada en este trabajo, donde niños de Educación Primaria actúan como guías tecnológicos de las personas mayores, no solo ha demostrado su potencial para reducir la brecha digital, sino también para fomentar valores esenciales como la empatía, el respeto y la cooperación. A través de metodologías activas como el aprendizaje cooperativo y el aprendizaje servicio, se plantea una estrategia innovadora que promueve un aprendizaje mutuo, beneficiando tanto a los jóvenes como a las generaciones más mayores.

Los resultados esperados de este tipo de programas van más allá de la adquisición de competencias tecnológicas. Por un lado, los niños desarrollan habilidades comunicativas, empatía y una mayor conciencia sobre el envejecimiento, rompiendo con posibles prejuicios existentes hacia las personas mayores. Por otro lado, los mayores no solo adquieren destrezas útiles en el ámbito digital, sino que también experimentan un aumento en su autoestima y una mejora en su integración social, lo que tiene un impacto positivo en su salud física y mental. Esta interacción fortalece el sentido de pertenencia en ambas partes y ayuda a crear una sociedad más inclusiva y conectada.

Asimismo, el estudio pone de relieve cómo las relaciones significativas entre generaciones pueden actuar como un puente para superar barreras sociales y culturales. Al crear espacios de interacción colaborativa se favorece la transferencia de conocimientos, tradiciones y valores, elementos clave para construir comunidades más cohesionadas. En ese sentido, las relaciones intergeneracionales no son únicamente herramientas educativas, sino que también se constituyen en motores de cambio social que ayudan a construir vínculos más sólidos y enriquecedores.

Finalmente, cabe destacar que esta propuesta educativa refuerza la importancia de integrar la competencia digital en el currículo escolar de forma práctica y contextualizada, utilizando las habilidades de los estudiantes para fomentar su participación activa en la sociedad. Esto no solo permite a los niños adquirir un aprendizaje significativo, sino que también los convierte en agentes de cambio, capaces de crear un impacto positivo en su entorno.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bandura, A. y Hall, P. (2018). “*Albert Bandura and Social Learning Theory*”. *Learning Theories for Early Years Practic*, 59-73.
- Bengtson, V. y Silverstein, M. (2000). “*Grandparenthood over time: Historical and demographic trends*”. In M. E. Szinovacz (Ed.), *Handbook on grandparenthood*(pp. 27-42). Greenwood Press
- BOC Núm. 135 (13 de julio de 2022). Decreto 66/2022, de 7 de julio, por el que se establece el currículo de la Educación Infantil y de la Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Cantabria.
- Bohórquez, R., Chaux, Y. y Vaca, M. (2017). “*El conflicto en la vivencia escolar: Creencias y prácticas de los estudiantes, padres de familia y docentes de una Institución Educativa Distrital*”. *Actualidades Pedagógicas*, (70), 29-49. Recuperado de <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1324&context=ap>
- Breto, C. y García, P. (2008). “*Caminando hacia un aula cooperativa en educación infantil*”. *Aula de Innovación Educativa*. [Versión electrónica]. *Revista Aula de Innovación Educativa* 170.
- Bronfenbrenner, U. (1979). “*The ecology of human development: Experiments by nature and design*”. Harvard University Press.
- Bruner, J. (1996). “*The cultura of education*”. Harvard University Press.
- Cálciz, A. B. (2011). *Metodologías activas y aprendizaje por descubrimiento*. *Revista digital innovación y experiencias educativas*, 7(40), 1-11.
- Cerezo, F. y Ato, M. (2017). “*Estrategias de intervención en conflictos escolares: Evaluación de un programa de mediación entre iguales*”. *Revista de Psicodidáctica*, 22(1), 17-25.
- Echeita, G. y Sandoval, M. (2016). “*El aprendizaje cooperativo como estrategia de inclusión y desarrollo social*”. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 27(1), 54-70

- Elvira-Zorzo, M. N. (2023). *“El valor de la educación intergeneracional desde un enfoque psicosocial”*. Educar, comunicar, sociabilizar en la heterogeneidad (pp. 896-910). Dykinson.
- Enjuanes, A. (2016) *“Beneficios de los vínculos intergeneracionales”*. Alcalá de Henares: Vitalia.
- Fernández-Baena, F. y Romero, J. (2016). *“Políticas educativas inclusivas y su impacto en el clima escolar”*. Revista de Educación Inclusiva, 9(1), 45-60.
- García, F. y García, E. (2014). *“Is Always Authoritative the Optimum Parenting Style? Evidence from Spanish Families”*. Adolescents in Families in MultipleContexts, 17-36
- Gauvain, M. (2016). *“Vygotsky’s Sociocultural Theory”*.The Cambridge Handbook of Sociocultural Psychology, 63-79.
- González-Peña, P. y Fernández-Alonso, R. (2017). *“Relación entre el comportamiento prosocial y el rendimiento académico: un estudio longitudinal en estudiantes de Educación Primaria”*. RevistaPsicodidáctica, 22(2), 163-169.
- Gualda, E. (2018). *“Intergenerational programs: A space for learning and solidarity”*. Social Science Research Journal, 15(3), 45-63.
- Grusec, J. y Hastings, P. (2015) *“Handbook of Socialization: Theory and Research”*The Guilford Press
- Gutiérrez, M. y Hernández, D. (2013). *“Las relaciones intergeneracionales en la sociedad actual: un imperativo necesario”*. Educación Social. Revista de Intervención Socioeducativa, 55, p. 135-145.
- Gutiérrez, M. y Hernández, D. (2013). *“Los beneficios de los programas intergeneracionales desde la perspectiva de los profesionales”*.Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria, 21, 213-235.
http://dx.doi.org/10.7179/PSRI_2013.21.9

- Jiménez, T. y Estévez, E. (2015). “*Amistades y ajuste emocional en la infancia y la adolescencia*” *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 2(2), 137-144.
- Kaplan, M. (2002). “*Intergenerational programs in schools: Considerations of form and function*”. *International Review of Education*, 48 (5), 305-334.
- Kaplan, M. (2004). “*Toward an intergenerational way of life*”. *Journal of Intergenerational Relationships*, 2(3-4), 1-11.
- Kaplan, M. y Sánchez, M. (2006). “*Intergenerational programs as a vehicle for social integration*”. *Educational Gerontology*, 32(4), 257-271.
- Kerns, K. y Brumariu, L. (2016). “*Attachment in Middle Childhood*”. *Handbook of Attachment: Theory, Research and Clinical Applications*, 3rd Edition, 349-365.
- Kornhaber, A. (1996). “*Contemporary Grandparenting*”. Sage Publications, Inc.
- Martínez, I. y García, J.(2018). “*Impact of Parenting Style son Adolescents`Self-Esteem and Internalization of Values in Spain*”*Spanish Journal of Psychology*, 21, E15.
- Moral, J. y Suárez, C. (2014). “*La influencia del clima familiar en la formación de valores en la adolescencia*”. *Revista de Psicodidáctica*, 19(1), 175-192.
- Newman, S. y Hatton-Yeo, A. (2008). “*Intergenerational learning and the contributions of older people*”.*Ageing Horizons*, 8, 31-39.
- Parsons, T. (1951). “*The Social System*”. Free Press
- Pérez-Fuentez, M., Molero, M y Gázquez, J. (2019). “*Perceived Parenting Style and Parenting Practices, and Their Relationship with Anxiety and Emotional Intelligence in Adolescents*”. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16 (12), 2200.

- Pérez Galván, L., y Ochoa Cervantes, A. (2017). El aprendizaje servicio (APS) como estrategia para educar en ciudadanía 1. *Alteridad. Revista de educación*, 12(2), 175-187.
- Piaget, J. (1945). *“La formation du symbole chez l'enfant: Imitation, jeu et rêve, image et représentation”*. Delachaux et Niestlé.
- Piaget, J. y Inhelder, B. (1966). *“La psychologie de l'enfant”*. Presses Universitaires de France.
- Pinazo-Hernandiz, S. (2011). *“Intergenerational relationships: Building bridges between youth and older adults”*. *Intergenerational Journal of Intergenerational Relations*, 9(2), 32-48.
- Pinquart, M. (2016). *“Associations of Parenting Styles and Dimensions with Academic Achievement in Children and Adolescents: A Meta-Analysis”*. *Educational Psychology Review*, 28 (3), 475-493
- Rodrigo, M. y Máiquez, M. (2015). *“Evaluación de programas de parentalidad positiva: Construyendo una práctica basada en la evidencia”*. *Papeles del Psicólogo*, 36(3), 161-168.
- Rogoff, B. (1990). *“Apprenticeship in thinking: Cognitive development in social context”*. Oxford University Press.
- Sánchez, M y Díaz, S. (2003). *“Programas intergeneracionales: Hacia una sociedad para todas las edades”*. Madrid: IMSERSO.
- Silverstein, M. y Marengo, A. (2001). How Americans enact the grandparent role across the family life course. *Journal of Family Issues*, 22(4), 493–522. <https://doi.org/10.1177/019251301022004006>
- Thompson, R. (2016). *“Early Attachment and Later Development Reframing the Questions”*. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 2016 (153), 57-72.
- Villar, F. (2007). *“Intergenerational programs and the reduction of age based stereotypes”*. *Ageing and Society*, 27(5), 843-857.

- Villar, F. y Serrat, R. (2014). "Digital literacy programs in intergenerational contexts: Bridging the gap". *Gerontologist*, 54(6), 973-981. <https://doi.org/10.1093/geront/gnu030>
- Vygotsky, L. (1978). "Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes". Harvard University Press.
- Vygotsky, L. (1987). "Pensamiento y lenguaje" (A. M. Yelin, Trad.). Ediciones Akal. (Trabajo original publicado en 1934).
- Wegner, L. y Davinson, J. (2019). "Reducing loneliness and promoting empathy through intergenerational initiatives". *Community Psychology*, 48(3), 21-36.

7. ANEXOS

Anexo 1: Rúbrica de evaluación para el alumnado

ACTIVIDAD	CRITERIOS PARA EVALUAR	1	2	3	4	5
Actividad 1	Ha participado de manera activa en las presentaciones, mostrando interés por las experiencias de los mayores.					
	Ha contestado siempre que se le ha preguntado, de manera adecuada.					
	Ha alcanzado el objetivo propuesto para la actividad: Conocerse y establecer un vínculo inicial de confianza para empezar a trabajar con el tema propuesto.					
Actividad 2	Sus explicaciones han sido claras y comprensibles.					
	Ha mostrado una actitud paciente y una disposición para ayudar a los mayores en su aprendizaje.					
	Ha alcanzado el objetivo propuesto para la actividad:					
Actividad 3	Ha explicado de forma sencilla y efectiva los pasos necesarios para utilizar Whatsapp y el navegador.					
	Ha mostrado disposición para ayudar a los mayores en su aprendizaje.					
	Ha alcanzado el objetivo propuesto para la actividad: Fomentar la autonomía digital de los abuelos mediante la enseñanza del uso de Whatsapp y Google.					
Actividad 4	Ha sido capaz de explicar cómo ajustar los diferentes elementos a trabajar, así como utilizar las aplicaciones.					
	Ha sido capaz de ajustar sus explicaciones dependiendo de las diferencias en los dispositivos.					
	Ha alcanzado el objetivo propuesto para la actividad: Preparar a los mayores para realizar videollamadas a través de diferentes plataformas.					
Actividad 5	Ha presentado las funciones de la cámara y las herramientas de educación de manera estructurada y coherente.					
	Ha mostrado diversidad de ejemplos sobre capturar fotos desde diferentes distancias, ángulos y enfoques.					
	Ha alcanzado el objetivo propuesto para la actividad: Desarrollar en los mayores la habilidad de utilizar la cámara y realizar ediciones básicas.					
Actividad 6	Ha ayudado a los mayores a realizar una búsqueda efectiva mediante palabras clave.					
	Ha explicado correctamente la importancia de comparar información en diversas fuentes para asegurar su veracidad					
	Ha alcanzado el objetivo propuesto para la actividad: Fomentar la colaboración intergeneracional mediante la búsqueda de información sobre un tema de interés compartido, desarrollando habilidades de búsqueda y selección de información.					
Actividad 7	Ha ayudado a organizar el trabajo en su grupo adecuadamente.					
	Ha guiado a los abuelos en el proceso de creación del álbum mediante instrucciones claras.					
	Ha alcanzado el objetivo propuesto para la actividad: Desarrollar la creatividad y el trabajo colaborativo mediante la creación del álbum digital, fortaleciendo los lazos intergeneracionales y promoviendo el uso de herramientas digitales.					
Actividad 8	Ha alcanzado el objetivo propuesto para la actividad: La presentación de su álbum digital ha sido adecuada, presentando todos los contenidos trabajados.					

Anexo 2: Rúbrica de evaluación para los niños.

		
Las actividades me han parecido divertidas.		
Me han parecido interesantes los contenidos que hemos trabajado.		
Me he esforzado para que mis explicaciones fueran lo más claras posibles.		
Creo que se han tenido en cuenta mis intereses.		
Me he sentido respetado y escuchado en todo momento.		
He sentido que mis aportaciones han ayudado a los mayores.		
Participaría de nuevo en un proyecto similar		
¿Qué aprendiste del proyecto?		

Anexo 3: Cuestionario de evaluación para las personas mayores.

	De acuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	En desacuerdo
Las actividades me han parecido divertidas.			
Me han parecido interesantes los contenidos que hemos trabajado.			
Me he sentido incluido/a en todo momento.			
He participado activamente en las actividades.			
He aprendido contenidos que antes no dominaba.			
El proyecto ha enriquecido mi aprendizaje y mi desarrollo personal.			
Participaría de nuevo en un proyecto similar			